



## ACCION CATOLICA

*Es confortable el número de personas de ambos sexos que en el transcurso*

*del presente año han practicado Ejercicios Espirituales en completo retiro.*

*Pero lo más notable son estas personas que regresan saturadas de esa gracia de Dios que todo lo allana y soluciona y con su perseverancia ejemplar desarrollan una verdadera acción católica.*

*Así debemos de ser, amados ejercitantes y católicos todos.*

*En Malgrat tenemos aún mucho que hacer. Algo ya se hace, pero es poco el camino recorrido en consonancia con lo que podemos y debemos realizar.*

*Todos unidos con nuestro Pastor. Si la Jerarquía nos llama, o la Acción Católica requiere nuestro granito de arena, prestaremos nuestra colaboración sin regateos. Si es solicitada nuestra ayuda como diente de engranaje para llevar a buena marcha nuestra obra, no dejaremos de acudir.*

*Y en el terreno individual... ¡Magnífico y grandioso campo de acción! Ser siempre muy amable y generoso con el prójimo. Que nuestra conducta moral y cristiana sea ejemplar.*

*Es lo más difícil: prudencia y decisión.*

*No cuenta el éxito personal. Pensemos que la Iglesia no puede sucumbir.*

## Tu carácter

por J. M.<sup>a</sup> Escrivá

*Que tu vida no sea una vida estéril. — Sé útil. — Deja poso. — Ilumina, con la luminaria de tu fe y de tu amor.*

*Borra, con tu vida de Apóstol, la señal viscosa y sucia que dejaron los sembradores impuros del odio. — Y enciende todos los caminos de la tierra con el fuego de Cristo que llevas en el corazón.*

*Ojalá fuera tal tu compostura y tu conversación que todos pudieran decir al verte o al oírte hablar: éste lee la vida de Jesucristo.*

(de «Camino»)

## TEMAS DE LA MUJER

### Impresiones de mi estancia en Vasconia

Se ha dicho que el carácter vasco y el catalán son parecidos; de ser ésto verdad podemos estar orgullosos los de aquí porque realmente tienen los vascuences cualidades de gran valor.

Lo que más me ha cautivado en mi estancia por esta bendita tierra de perenne verdor y vegetación exuberante, es la religiosidad de sus habitantes, su amor a la Patria rayana en heroísmo, su valor, su laboriosidad, su honradez y su exquisita amabilidad en el trato.

El vasco es profundamente religioso. Practica sus deberes piadosos sin ostentación pero sin respeto humano. Convencido de sus creencias que lleva bien arraigadas las exteriorizará valientemente sin reparar en lo que puedan pensar los demás. En hoteles y restaurantes he visto a caballeros santiguarse con todo respeto antes de empezar a comer, así como en la calle al pasar por delante de las iglesias. En Vasconia no se blasfema nunca, y por cierto que las tierras no rinden tanto como las nuestras, pero la familia se conforma allí con lo que buenamente le permiten sus ingresos, sin vicios ni lujos, viviendo no obstante con toda dignidad.

El patriotismo vasco se patentiza con los monumentos a sus héroes locales que se encuentran en cada pueblo, y en los museos de sus capitales, verdaderos arsenales en donde se guardan y muestran con orgullo innumerables trofeos que atestiguan sus hazañas guerreras en servicio de la Patria en el transcurso de la Historia.

Su probidad y honradez es tanta que es frecuente, en los pueblos, dejar las mercancías en lugares abiertos sin que haya gran preocupación en cerrar las viviendas aún de noche.

La amabilidad exquisita y natural en el trato es lo primero que sorprendí y muy agradablemente al que por primera vez visita esta tierra privilegiada. Lo mismo el guarda-urbano encargado de la circulación, que el oficinista desde su taquilla, que el transeúnte, que el tendero, todos contestan con tanto agrado y simpatía al ser requeridos que le dejan a uno satisfecho de ellos y de sí mismo.

Allí no se siente uno forastero porque sus amistades cuidan de acompañarlo y agasajarlo como mejor no sabría hacerlo la propia familia y no con afectación ni por cálculo sino espontáneamente con nobleza y generosidad, para que la estancia entre ellos les sea agradable.

La mujer vasca posee tan singulares cualidades que merece artículo aparte y de ella pienso ocuparme en otro número de este periódico.

Para terminar sólo diré que, si según Schopenhauer, el mundo en que se vive depende del modo de entenderlo, creo que los moradores de esta región saben entenderlo, y vivirlo logrando hacer la vida agradable a los demás.

FÉMINA

### Los padres y la educación

*«Ya hemos llamado la atención, en nuestros comentarios anteriores, acerca de la importancia realmente decisiva, que la educación primaria tiene en orden a la buena marcha de una sociedad y por lo que toca a la grandeza misma de los pueblos,*

*Como obra que ha de ser total, también cuenta en la educación primaria la intervención de los padres, directos responsables de la marcha del niño, Sobre ellos pesa, de un modo natural, este derecho. Pero en España somos muy dados a inhibirnos de lo que tal responsabilidad entraña y a estimar que, de todas cuantas deficiencias pueda advertirse en la educación y en el aprendizaje del muchacho, el único responsable es el maestro. En ésto puede haber, en efecto, parte de verdad. Más hay que tener en cuenta que el maestro, por sí solo, no puede hacerlo todo. Más aún: si su obra no se ve secundada y asistida por la preocupación, al menos, de los padres, servirá de muy poco.*

*En este sentido, pues, los padres cuentan en la educación de sus hijos, no sólo con hechos, sino con muchos y graves deberes. No estaría de más el que se pensara en la adopción de medidas de carácter extremo - que podrían llegar incluso a la privación del ejercicio de la patria potestad - sobre aquellos padres que incurrieran en manifiesta negligencia u ostensible abandono respecto de los deberes de educación que les incumbe en relación con sus hijos. Porque, ¿quién mejor y con más autoridad que el padre para obligar al chico a la asistencia a clase durante el período de escolaridad? ¿Y acaso no equivale, por otra parte, a hacer objeto del peor y del más inhumano de los tratos al muchacho, por parte del padre al no preocuparse ni siquiera de que aproveche los medios - pocos o muchos - que la sociedad o el Estado han puesto al alcance del chico para su perfeccionamiento humano y su elevación espiritual?»*

(De «SIGNO»)

**...formar a las mujeres de España para que, sin deformaciones, sepan distinguir claramente en cada momento el bien del mal, tanto en materia religiosa como en el conocimiento que han de tener de la Patria, del honor y de los hijos.**

PILAR

AMMM